



**El tul escolar como aula viva, en el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo Ampiuile,
en la Institución Educativa Técnica Ambaló, Silvia - Cauca**

Robinson Rivera Otero

Artículo para optar al título
de Magister en Educación

Director:

PhD. Carlos Eduardo García López

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación
Manizales, Caldas, Colombia
2026

Cita	(Rivera Otero, 2026)
Referencia	Rivera Otero, R. (2026). <i>El tul escolar como aula viva, en el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo Ampiuile, en la Institución Educativa Técnica Ambaló, Silvia - Cauca</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Manizales.
Estilo APA 7 (2020)	RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.



Maestría en Educación - Virtual,

Declaración de inteligencia artificial: el o los autores de este trabajo de grado declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA), tales como [mencionar herramientas utilizadas, por ejemplo, ChatGPT, Grammarly, Turnitin, Copilot, Gemini, entre otras], de manera ética y responsable, tal como se establece en el Acuerdo UManizales 002 (julio 26 de 2023) sobre propiedad intelectual e IA. Estas herramientas son empleadas como apoyo en la redacción, revisión gramatical y generación de ideas, pero en ningún caso sustituyen el análisis crítico, la argumentación académica ni la originalidad del trabajo. Asimismo, cualquier contenido generado con asistencia de IA está citado y referenciado adecuadamente, garantizando la integridad académica y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Biblioteca y Centro de Recursos: biblioteca.umanizales.edu.co

Repositorio Institucional: ridum.umanizales.edu.co

Universidad de Manizales: umanizales.edu.co

Revistas: revistasum.umanizales.edu.co

Fondo Editorial: editorialum.umanizales.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

La sistematización de la experiencia *El tul escolar como aula viva* se desarrolló en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores, en el municipio de Silvia, Cauca, con el propósito de comprender los significados y sentidos culturales del tul escolar en el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo Ampiuile. Desde un enfoque cualitativo con orientación hermenéutica y apoyado en la etnografía educativa, la investigación recupera las voces de mayores, docentes y estudiantes de los grados décimo y undécimo, reconociendo el tul como un espacio pedagógico, productivo, cultural y espiritual. Los resultados evidencian que el tul trasciende la noción de huerta escolar para consolidarse como un aula viva donde la siembra, la palabra y el trabajo colectivo articulan los saberes ancestrales con el currículo escolar. Esta experiencia fortalece la educación propia, promueve la soberanía alimentaria mediante prácticas agroecológicas y reafirma valores comunitarios como la reciprocidad, el respeto y la armonía con la Madre Tierra. La sistematización demuestra que el tul escolar constituye una pedagogía del territorio que resignifica la escuela, potencia el aprendizaje significativo y contribuye a la transmisión intergeneracional de la memoria cultural del pueblo Ampiuile.

Palabras clave: Tul escolar; identidad cultural; educación propia; saberes ancestrales; pedagogía del territorio.

Abstract

The systematization of the experience of the school garden as a living classroom was developed at the Ambaló Technical Educational Institution, Miraflores campus, in the municipality of Silvia, Cauca, with the purpose of understanding the cultural meanings and significance of the school garden in strengthening the cultural identity of the Ampiuile people. Using a qualitative approach with a hermeneutic orientation and supported by educational ethnography, the research gathers the voices of elders, teachers, and tenth and eleventh grade students, recognizing the garden as a pedagogical, productive, cultural, and spiritual space. The results show that the garden transcends the notion of a school garden to become a living classroom where planting, dialogue, and collective work connect ancestral knowledge with the school curriculum. This experience strengthens indigenous education, promotes food sovereignty through agroecological practices, and reaffirms community values such as reciprocity, respect, and harmony with Mother Earth. The systematization demonstrates that the school tul constitutes a territorial pedagogy that redefines the school, enhances meaningful learning, and contributes to the intergenerational transmission of the Ampiuile people's cultural memory.

Keywords: School tul; cultural identity; indigenous education; ancestral knowledge; territorial pedagogy

Introducción

Para el pueblo Ampiuile, el territorio concebido como *Nu Yau* o “casa grande” es la esencia de la vida, la memoria y la espiritualidad. No es solo la tierra física, sino un espacio sagrado donde se entrelazan las relaciones entre los seres humanos, la naturaleza y los espíritus, en una dinámica de reciprocidad y respeto. En este territorio se sostiene la vida comunitaria a través del trabajo, la palabra y la siembra, prácticas que expresan una pedagogía propia que enseña a vivir en equilibrio y armonía con la Madre Tierra.

Durante décadas, el pueblo Ampiuile ha enfrentado procesos de colonización que afectaron su lengua, sus tradiciones y su autonomía. No obstante, con la reconstitución del cabildo en 1983 y la creación del *Proyecto Educativo Comunitario* (PEC) en 1993, inició un proceso de revitalización cultural y educativa basado en el *Buen Vivir* (*Tapte Esik Amenami*), orientado a fortalecer la identidad, el respeto por la Madre Tierra y la espiritualidad. En este marco, la educación se concibe como un proceso que nace del territorio, en el que la escuela se convierte en un espacio para dialogar y recrear los saberes ancestrales.

El *proyecto pedagógico del tul escolar* en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores, surge como una iniciativa que integra la cosmovisión indígena con la educación formal. El *tul*, entendido como el huerto que rodea la casa y provee alimento, se transforma en un aula viva donde la siembra, la palabra y el trabajo colectivo se convierten en medios pedagógicos para fortalecer la identidad cultural, la soberanía alimentaria y la espiritualidad. En este espacio, los mayores orientan con su palabra y ejemplo, transmitiendo saberes sobre la medicina tradicional, los ciclos agrícolas y los rituales de armonización, enseñando a las nuevas generaciones a vivir en reciprocidad con la naturaleza.

La sistematización de esta experiencia permitió reconocer el tul escolar como un escenario pedagógico integral que articula dimensiones educativas, productivas y culturales. En lo pedagógico, se vinculan los saberes ancestrales con los contenidos escolares, promoviendo aprendizajes significativos. En lo productivo, se fomenta la autonomía alimentaria, el trabajo cooperativo y el emprendimiento de los jóvenes. En lo cultural y espiritual, se fortalecen los valores comunitarios, la espiritualidad y la identidad del pueblo Ampiuile.

La relevancia de esta experiencia radica en que representa una forma de educación situada en el territorio, que rompe con los modelos escolares tradicionales y reconoce los saberes propios como fuente legítima de conocimiento. El tul escolar se configura como un espacio donde la tierra enseña, el trabajo une y la palabra orienta. Su pertinencia se sustenta en la necesidad de fortalecer la educación propia, la soberanía alimentaria y la transmisión intergeneracional de los saberes, reafirmando los principios del PEC y del *Sistema Educativo Indígena Propio* (SEIP).

La utilidad de esta sistematización reside en su aporte a la comprensión de cómo el tul escolar puede orientar procesos pedagógicos en las comunidades indígenas, integrando la educación formal con la vida comunitaria y espiritual. Asimismo, constituye una propuesta de formación integral que promueve el pensamiento crítico, la conciencia ambiental y el sentido de pertenencia al territorio. Su novedad radica en que plantea una pedagogía viva, donde aprender implica sembrar, observar y compartir, haciendo del tul un espacio educativo que articula ciencia, cultura y espiritualidad.

El objetivo general de este trabajo es interpretar los significados y sentidos culturales del tul escolar en el fortalecimiento de la identidad cultural, la soberanía alimentaria y los procesos de emprendimiento juvenil en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores. De manera específica, busca describir las prácticas culturales que dan sentido al tul, sistematizar las experiencias educativas y comunitarias desarrolladas alrededor de este espacio, y proponer orientaciones pedagógicas que fortalezcan la educación propia y los saberes ancestrales del pueblo Ampiuile.

La pregunta que orienta este proceso es: ¿Cómo el proyecto pedagógico del tul escolar contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural, la soberanía alimentaria y la educación propia del pueblo Ampiuile en la sede Miraflores de la Institución Educativa Técnica Ambaló?

La sistematización del tul escolar se constituye en una experiencia significativa que reafirma el territorio como espacio pedagógico, cultural y espiritual. En el tul florece una educación que nace de la tierra, dialoga con los saberes ancestrales y promueve una relación armónica con la naturaleza. Esta práctica educativa demuestra que es posible construir una escuela viva, donde aprender significa cuidar, compartir y vivir en equilibrio con la Madre Tierra. Así, el tul escolar se consolida como una pedagogía del territorio que fortalece la identidad del pueblo Ampiuile y siembra en las nuevas generaciones el compromiso de preservar la vida y la cultura.

Marco Referencial

El presente trabajo se fundamenta en el reconocimiento del *tul* como espacio pedagógico, cultural y espiritual que articula los saberes ancestrales con la educación formal. A partir del análisis de investigaciones previas sobre prácticas tradicionales, identidad cultural y educación propia, se construye un marco conceptual que sustenta la sistematización del *tul escolar* en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores, territorio del pueblo Ampiuile.

Antecedentes investigativos

Diversos estudios han abordado el valor educativo de los saberes ancestrales en comunidades indígenas. Bonilla (2018) resalta que la oralidad, el tejido, las mingas y las tulpas son medios esenciales para recuperar la memoria de los mayores. Su investigación en el resguardo La Montaña (Riosucio, Caldas) muestra que la articulación entre escuela y familia fortalece la identidad cultural y promueve una educación basada en la cultura originaria. Este enfoque es clave para entender que los aprendizajes significativos se construyen en espacios cotidianos como el *tul*, donde el conocimiento se comparte colectivamente.

De manera similar, Chocué y Ramos (2019) profundizan en la dimensión espiritual del *tul* y lo relacionan con elementos simbólicos como el *anaco*, prenda tradicional femenina. Para los autores, ambos representan protección y fertilidad. Su estudio con mayores del pueblo Nasa interpreta el *tul* no solo como huerto, sino como territorio de vida, donde se teje la relación entre lo humano, lo natural y lo espiritual.

Franco y Valero (2011), en el resguardo indígena de Yaquivá (Inzá, Cauca), desarrollaron un proceso de Investigación Acción Participativa que permitió fortalecer los conocimientos ancestrales y la soberanía alimentaria a través del *tul*. Este espacio se consolidó como un modelo agroecológico contextualizado, demostrando que el *tul escolar* puede ser una herramienta pedagógica que conecta la escuela con la vida y el territorio.

En la misma línea, Molina y Tabares (2014) destacan que la educación propia permite visibilizar las prácticas culturales y resignificar la cosmovisión indígena. Para el pueblo Nasa, el *kwe'sx tul* es el corazón del hogar, donde se cultivan alimentos, plantas medicinales y árboles frutales. Es un espacio de autosuficiencia y conexión espiritual con la naturaleza. Esta concepción coincide con la visión del pueblo Ampiuile, que reconoce el *tul escolar* como aula viva y lugar de armonización.

Hernández (2022) define el *tul* como una metáfora viva de la madre tierra, donde se armonizan relaciones sociales, espirituales y ecológicas. Este espacio, además de ser productivo, es escenario del diálogo de saberes y de construcción del conocimiento propio. Rappaport (2008) complementa esta visión al afirmar que todos los seres que habitan el *tul*; animales, plantas y humanos, son *nasas*, expresión que simboliza la unidad entre los elementos del cosmos.

Orejuela (2006), citado por Quintero, (2015) también interpreta el *tul* como símbolo de protección, comparándolo con el *anaco* de la mujer Nasa. En él confluyen la producción agrícola, la crianza de animales y los rituales espirituales, configurando un sistema agroforestal sostenible basado en la reciprocidad. Mesa (2006) agrega que la organización del *tul* responde a principios energéticos ancestrales, como el equilibrio entre calor y frío o lo dulce y lo agrio, que orientan la ubicación de las plantas y la armonía del espacio.

Por su parte, Corredor (2013) plantea que el *ya tul* es la materialización de la agricultura indígena. Este espacio, situado junto a la vivienda, actúa como semillero de alimentos, conocimientos y relaciones intergeneracionales. Allí los niños y jóvenes aprenden desde la experiencia y la convivencia familiar, reforzando la función educativa del *tul*.

En la actualidad, ante la disminución de estos espacios tradicionales, las huertas escolares han retomado el modelo del *tul*, asegurando la continuidad de las prácticas agrícolas tradicionales y fortaleciendo la enseñanza basada en la relación con la tierra.

Fundamentación conceptual

El tul como sistema de vida y aprendizaje

Desde la cosmovisión indígena del Cauca, el *tul* es una unidad de vida donde se entrelazan lo material y lo espiritual. No se trata solo de un huerto, sino de un microcosmos que refleja la organización del territorio. En el *tul* se siembran alimentos, se comparten saberes y se fortalecen vínculos comunitarios. El *tul escolar* de la sede Miraflores asume esta visión como una “aula viva” donde se integran la siembra, la palabra y la reflexión. Los estudiantes aprenden desde la práctica, fortalecen su identidad y desarrollan conciencia ambiental mediante el trabajo colectivo y el diálogo con los mayores.

Educación propia e identidad cultural

La educación propia parte del principio de que el conocimiento debe nacer del territorio y responder a las necesidades culturales, espirituales y sociales de la comunidad. El *Proyecto Educativo Comunitario (PEC)* del pueblo Ampiuile concibe la educación como un proceso de armonización entre pensamiento, palabra y acción. En este sentido, el *tul escolar* es una estrategia pedagógica que materializa la educación propia, pues permite que los estudiantes aprendan desde su cultura, reconozcan su historia y fortalezcan su identidad.

La identidad cultural se entiende como el conjunto de valores, conocimientos y prácticas que definen a un pueblo. En el caso del pueblo Ampiuile, la práctica del *tul* representa una manifestación concreta de esa identidad, al integrar trabajo, espiritualidad y comunidad. En el proceso educativo, esta práctica permite a los jóvenes desarrollar habilidades técnicas y, al mismo tiempo, valores de respeto, reciprocidad y equilibrio.

Soberanía alimentaria y sostenibilidad

Otro eje conceptual es la soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a definir sus sistemas productivos y alimentarios de acuerdo con su cultura y entorno. El *tul escolar*

contribuye a este principio al fomentar la producción limpia, el uso de abonos orgánicos y la conservación de semillas nativas. De este modo, promueve la autonomía alimentaria y económica, además de fortalecer el conocimiento ambiental y la responsabilidad con la Madre Tierra.

En el *tul* del pueblo Ampiuile se cultivan productos como maíz, papa, oca, majua y plantas medicinales (menta, romero, manzanilla, eucalipto), junto a especies rituales como la ruda o el fresco. Este sistema de policultivo conserva la biodiversidad, favorece el equilibrio ecológico y transmite conocimientos prácticos sobre el manejo sostenible del suelo. Las mingas, como jornadas comunitarias, refuerzan la solidaridad y el sentido colectivo, valores esenciales del pensamiento indígena.

El tul como espacio espiritual y comunitario

Desde la espiritualidad Ampiuile, el *tul* es un espacio sagrado donde se honra la vida y se mantiene la comunicación con la naturaleza. Cada siembra o cosecha se acompaña de palabras de agradecimiento y armonización. La espiritualidad impregna todas las actividades del *tul*, dotándolas de sentido y conexión con el orden natural.

En el ámbito escolar, esta dimensión espiritual se traduce en una pedagogía del respeto y la armonía. Los mayores, como portadores del conocimiento ancestral, orientan a los estudiantes en la comprensión del territorio como ser vivo. De esta manera, el *tul escolar* se convierte en un espacio de aprendizaje integral donde se articulan conocimiento, acción y espiritualidad, promoviendo una educación que enseña a “pensar con la cabeza, sentir con el corazón y trabajar con las manos”.

El marco referencial muestra que el *tul* es más que un espacio agrícola: es una expresión viva de la cosmovisión indígena y una herramienta pedagógica que integra educación, cultura, espiritualidad y sostenibilidad. Los antecedentes evidencian que experiencias similares en pueblos

como el Nasa han fortalecido la identidad cultural y la soberanía alimentaria a través del trabajo comunitario en el *tul*.

En el contexto del pueblo Ampiuile, el *tul escolar* representa la continuidad de esa tradición en la escuela, resignificando el aprendizaje desde el territorio. Su práctica articula los saberes ancestrales con los conocimientos técnicos y científicos, consolidando una educación propia que siembra vida, memoria y comunidad.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con orientación hermenéutica, lo cual permitió comprender los significados culturales, simbólicos y pedagógicos que los actores educativos y comunitarios atribuyen al *tul escolar*. Este enfoque responde a la necesidad de interpretar las experiencias vividas por los participantes desde sus propias voces y contextos, reconociendo la relación profunda entre educación, territorio e identidad cultural.

El propósito central fue sistematizar la experiencia educativa del tul escolar en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores, perteneciente al pueblo Ampiuile del municipio de Silvia, Cauca. A través de este proceso se buscó visibilizar las formas en que el *tul* se constituye en un aula viva donde confluyen los saberes ancestrales, la espiritualidad, la producción agrícola y la pedagogía comunitaria.

Tipo de estudio

El estudio se enmarca en la etnografía educativa y la sistematización de experiencias. Ambas perspectivas permiten reconstruir, analizar e interpretar procesos pedagógicos en contextos culturales específicos, privilegiando la participación de los actores y la valoración de sus saberes.

La etnografía educativa facilitó el acercamiento a la cotidianidad de la comunidad Ampiuile y permitió comprender las dinámicas que emergen del *tul escolar* como espacio de aprendizaje integral. A través de la observación, la convivencia y el diálogo con los mayores, docentes y estudiantes, se reconocieron los significados que configuran la práctica educativa.

Por su parte, la sistematización de experiencias permitió ordenar, analizar y reflexionar sobre la vivencia colectiva en torno al *tul*, con el fin de identificar aprendizajes pedagógicos, culturales y espirituales. Se concibió la sistematización no solo como reconstrucción histórica, sino

como un proceso interpretativo que dialoga con las voces de los participantes y los referentes teóricos de la educación propia y la identidad cultural.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para alcanzar una comprensión profunda del fenómeno estudiado, se utilizaron diversas técnicas cualitativas que facilitaron la interacción directa y respetuosa con los actores comunitarios. Estas herramientas se aplicaron en el marco de una relación horizontal, basada en el diálogo intercultural y la reciprocidad, garantizando la ética del trabajo con comunidades indígenas.

Entrevistas semiestructuradas e informales:

Se realizaron entrevistas a mayores, docentes del área agropecuaria, líderes comunitarios y estudiantes de grados décimo y undécimo. Estas entrevistas permitieron recoger percepciones sobre el significado del *tul*, su papel en la educación, la transmisión de saberes ancestrales y su relación con la espiritualidad. Las entrevistas fueron registradas con consentimiento de los participantes y posteriormente transcritas para su análisis interpretativo.

Grupos focales:

Se organizaron grupos focales con tres docentes y con estudiantes, donde se promovió la reflexión colectiva sobre las experiencias vividas en el *tul escolar*. Estos espacios facilitaron la construcción de sentido compartido y permitieron identificar coincidencias y diferencias en las percepciones sobre el aprendizaje y la práctica comunitaria.

Observación participante y no participante:

Durante varios meses se realizaron observaciones tanto en las actividades escolares (siembra, cuidado, recolección) como en las mingas comunitarias y visitas a los hogares. La observación participante permitió vivenciar los procesos educativos y agrícolas en el *tul*, mientras que la no participante posibilitó registrar los comportamientos y relaciones sin intervenir directamente.

Visitas domiciliarias:

Se visitaron los hogares de un mayor y una mayora portadores de saberes tradicionales sobre el *tul*. Estas visitas, concertadas previamente con las familias, fueron espacios de aprendizaje vivencial donde se observaron prácticas agrícolas, rituales y conversaciones en torno a la tierra. La experiencia contribuyó a comprender la continuidad del *tul* en la vida cotidiana y su valor simbólico como lugar de equilibrio y protección.

Diario de campo:

Durante todo el proceso, se mantuvo un diario de campo que registró observaciones, descripciones detalladas, reflexiones personales y análisis preliminares. Este instrumento fue clave para conservar la memoria del proceso investigativo y para contrastar posteriormente las experiencias con los relatos de los participantes.

Unidades de análisis y de trabajo

La unidad de análisis de la investigación estuvo conformada por la experiencia educativa del tul escolar en la sede Miraflores, entendida como una práctica pedagógica, cultural y espiritual que integra los saberes ancestrales del pueblo Ampiuile con el currículo escolar. Se analizó el *tul* como escenario donde se materializan los principios de la educación propia: el respeto, la reciprocidad, la colectividad y la relación con la Madre Tierra.

La unidad de trabajo estuvo conformada por los actores directamente involucrados en la práctica pedagógica:

Tres docentes de la comunidad, incluido el responsable del área agropecuaria. Un mayor y una mayora sabedores tradicionales del *tul*. Dieciocho estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores.

Este grupo permitió representar la diversidad de perspectivas intergeneracionales y fortalecer la triangulación de la información entre los discursos de los mayores, la experiencia docente y las vivencias estudiantiles.

Proceso de sistematización

El proceso de sistematización se estructuró en cuatro fases interrelacionadas, que permitieron reconstruir la experiencia desde la planificación hasta la formulación de aprendizajes colectivos.

Fase de planificación:

Se definieron los objetivos generales y específicos de la sistematización, los actores participantes y las categorías de análisis iniciales. Se estableció un cronograma de actividades que incluyó la recolección de información, la observación en campo y los espacios de reflexión colectiva. También se definieron principios éticos para garantizar la confidencialidad, el consentimiento informado y el respeto a los saberes tradicionales.

Fase de reconstrucción de la experiencia:

Se recopilaron los relatos, testimonios y registros del proceso pedagógico del *tul escolar*. Se organizaron cronológicamente los eventos más significativos, como la creación del *tul*, las actividades escolares, los intercambios con los mayores y las prácticas agrícolas. Esta fase permitió visibilizar la memoria colectiva de la comunidad educativa y reconocer la evolución de la experiencia.

Fase interpretativa:

Se realizó un análisis hermenéutico de la información mediante la codificación de las narrativas y observaciones. Se identificaron patrones de sentido y se agruparon en tres categorías emergentes:

Pedagógica-curricular: el *tul* como aula viva y estrategia de aprendizaje significativo.

Productiva y ambiental: el *tul* como espacio de soberanía alimentaria y conservación ecológica.

Cultural y espiritual: el *tul* como símbolo de identidad, armonía y relación con la Madre Tierra.

El análisis permitió relacionar las voces de los actores con los referentes teóricos de la educación propia, la agroecología y la identidad cultural, favoreciendo una comprensión integral del proceso.

Fase de formulación de aprendizajes:

En esta etapa se integraron los hallazgos con la reflexión del investigador y la comunidad educativa. Se elaboraron conclusiones compartidas que evidencian cómo el *tul escolar* contribuye a fortalecer la identidad cultural, la espiritualidad y el sentido de pertenencia territorial. Los aprendizajes obtenidos fueron socializados con la comunidad, generando propuestas para fortalecer el currículo desde la educación propia y la producción sostenible.

Consideraciones éticas y validez del proceso

El trabajo se desarrolló siguiendo los principios de respeto, reciprocidad y diálogo intercultural. Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos de la investigación y autorizaron su participación de manera voluntaria. La información recolectada se utilizó exclusivamente con fines académicos y fue validada con los actores antes de su análisis final.

Resultados y discusión

El proceso de sistematización del *tul escolar* en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores, permitió comprender cómo este proyecto pedagógico se ha constituido en un espacio integrador de saberes, prácticas y valores del pueblo Ampiuile. A partir del diálogo con mayores, docentes y estudiantes, se logró reconstruir una experiencia educativa profundamente vinculada con la identidad cultural, la espiritualidad y la soberanía alimentaria.

El trabajo de campo se desarrolló mediante entrevistas semiestructuradas, visitas domiciliarias, observaciones y grupos focales con estudiantes de grados décimo y undécimo, quienes junto a sus docentes orientadores participaron activamente en la reflexión sobre los aprendizajes derivados del *tul escolar*. Las voces de los actores locales se pusieron en diálogo con referentes teóricos sobre educación propia, agroecología y pedagogías del territorio, lo que permitió realizar una lectura interpretativa desde un enfoque hermenéutico.

De este proceso surgieron tres categorías principales: el *tul como potenciador pedagógico-curricular*, el *tul como escenario de productividad y soberanía alimentaria* y el *tul como construcción cultural y espiritual*. Cada una de ellas refleja dimensiones complementarias de una misma experiencia educativa que conjuga la práctica con la reflexión, la técnica con la tradición y la espiritualidad con el aprendizaje.

El tul como potenciador pedagógico-curricular

Uno de los hallazgos más significativos fue reconocer al *tul* como una escuela viva. Desde las voces de los participantes, se evidenció que este espacio trasciende la noción convencional de huerta escolar, convirtiéndose en un aula abierta donde se aprende a partir de la experiencia, la observación y la práctica colectiva.

¹El docente Luis Fernando Péchene expresó que *“el tul debe enseñarse en la escuela como base del Buen Vivir”*, subrayando su papel central en la formación integral de los jóvenes. De igual modo, el profesor Cruz Tunubalá señaló que *“este espacio permite que los jóvenes aprendan a valorar la tierra y a fortalecer la identidad cultural”*. Estas afirmaciones evidencian cómo el *tul* se ha incorporado al currículo escolar como una estrategia pedagógica que vincula el conocimiento técnico con la sabiduría ancestral.

Los estudiantes de grado décimo coincidieron en que el *tul escolar* es *“más que una huerta: es un espacio donde se cultiva la memoria, se aprende haciendo, se comparten saberes ancestrales y se refuerzan valores como el respeto por la naturaleza, la responsabilidad y el trabajo en equipo”*. Para ellos, aprender en el *tul* implica una experiencia integral: no solo adquieren conocimientos agrícolas, sino también valores éticos, espirituales y comunitarios.

Varios jóvenes mencionaron haber participado desde la infancia en las labores del *tul familiar*, lo que demuestra la continuidad intergeneracional de esta práctica. Una estudiante expresó: *“al trabajar en el tul he aprendido a cultivar plantas y a cuidar el medio ambiente, pero también a ser responsable y paciente”*. Otro añadió: *“estas actividades ayudan a cuidar la alimentación porque cultivamos cosas sin químicos, se utiliza materia orgánica, así la alimentación es sana y protege el medio ambiente”*. Estas voces reflejan cómo el aprendizaje en el *tul* conecta la escuela con la vida cotidiana y fortalece la educación para la sostenibilidad.

Entre las actividades pedagógicas realizadas se destacaron la preparación de terrenos, la siembra y cosecha de hortalizas y plantas medicinales, la elaboración de abonos orgánicos, el cuidado de los cultivos, la participación en talleres de agroecología, y el fortalecimiento del banco de semillas nativas. Estas prácticas integran conocimientos científicos, saberes ancestrales y valores culturales, consolidando el *tul escolar* como un espacio de aprendizaje situado.

En diálogo con los referentes teóricos, Molina y Tabares (2014) interpretan el *tul* como un aula abierta donde se integran los saberes tradicionales con la formación técnica, permitiendo una educación territorializada. Bonilla (2018) plantea que los espacios educativos inspirados en las

¹ En coherencia con los principios de la investigación intercultural y la sistematización de experiencias, el uso de los nombres de los maestros indígenas participantes y los mayores fue una decisión concertada, basada en el consentimiento informado individual y colectivo. Los docentes y mayores manifestaron su voluntad de ser reconocidos como autores de los saberes pedagógicos y culturales que circulan en el territorio, considerando el nombrar como un acto de dignificación, memoria y afirmación identitaria

prácticas ancestrales generan aprendizajes significativos y fortalecen la identidad cultural. Por su parte, Hernández (2022) afirma que el *tul* es una metáfora viva de la madre tierra, donde se enseña desde la reciprocidad y el respeto. Estas perspectivas confirman que el *tul* constituye una herramienta pedagógica de la educación propia, coherente con la cosmovisión indígena.

Desde la mirada del sistematizador, esta experiencia demuestra que el *tul escolar* ha transformado la relación entre escuela y comunidad. En él, los estudiantes aprenden desde la práctica y los docentes contextualizan su quehacer pedagógico desde el territorio. La escuela deja de ser un espacio cerrado para abrirse al aprendizaje vivencial y colectivo, donde la tierra se convierte en maestra. En este sentido, el *tul* se consolida como una estrategia pedagógico-curricular que revitaliza la escuela, articulando conocimientos científicos y tradicionales bajo los principios del respeto, la reciprocidad y el trabajo colectivo.

El tul como escenario de productividad y soberanía alimentaria

La segunda categoría plantea que el *tul* es un espacio de autosuficiencia y equilibrio ecológico, donde la producción agrícola está ligada al bienestar familiar y comunitario. Los mayores entrevistados resaltaron que el *tul* es mucho más que un huerto: es una unidad productiva diversificada y sostenible que garantiza la seguridad alimentaria de las familias Ampiuile.

El mayor Víctor Yalanda expresó que *“el tul es un espacio pequeño, cerrado y familiar que rodea la casa, donde se cultiva una gran diversidad de plantas para el consumo diario: hortalizas, frutales, plantas medicinales, condimentarias y ornamentales, junto con algunos animales menores”*. La mayora Ascensión Yalanda complementó: *“en el tul siempre hay comida disponible porque las semillas nunca se acaban, se guardan y se comparten entre familias”*. Sus testimonios reflejan la lógica de reciprocidad y sostenibilidad que guía esta práctica ancestral.

Desde la perspectiva docente, Cruz Tunubalá explicó que *“en el tul se cultiva con abono orgánico, sin químicos, por eso antes no se enfermaba la gente”*. Mientras que Luis Fernando Péchene resaltó el carácter circular del sistema: *“los residuos de las plantas alimentan a los*

animales y su estiércol regresa como abono al suelo”. Esta descripción corresponde a una concepción agroecológica en la que se integran los ciclos naturales, evitando el desperdicio y favoreciendo la regeneración del suelo.

Los estudiantes también reconocieron el valor educativo de la producción limpia. Uno de ellos comentó: “*al trabajar en el tul aprendemos a producir alimentos sanos, a ser responsables y a cuidar el medio ambiente*”. Estas afirmaciones reflejan cómo el aprendizaje en el *tul* fomenta una conciencia ambiental y alimentaria que se traduce en prácticas sostenibles.

El *tul escolar* ha permitido implementar procesos de formación agroecológica donde los estudiantes elaboran abonos orgánicos, aprenden sobre la conservación de semillas y valoran la diversidad de cultivos nativos. Estas experiencias promueven la autonomía alimentaria y la soberanía desde la escuela, fortaleciendo la conexión entre producción, salud y territorio.

No obstante, algunos estudiantes y docentes señalaron desafíos importantes: la falta de herramientas adecuadas, el poco tiempo en el horario escolar y la necesidad de involucrar más a los mayores como guías permanentes. Este último aspecto es clave, pues, aunque los jóvenes aprenden de sus abuelos en casa, la escuela aún debe generar más espacios de encuentro intergeneracional.

En diálogo con los autores, Franco y Valero (2011) identifican el *tul* como un modelo de soberanía alimentaria que garantiza la nutrición mediante el uso de semillas nativas y técnicas agroecológicas. Corredor (2013) lo describe como un semillero de alimentos y saberes, donde los niños y jóvenes aprenden sobre biodiversidad y transmisión intergeneracional del conocimiento. Mesa (2006) agrega que el trabajo agrícola tiene un sentido ritual, pues sembrar es también agradecer a la Madre Tierra.

Desde la reflexión del sistematizador, el *tul escolar* de Miraflores ha permitido articular la formación productiva con la educación en valores. A través de la práctica, los jóvenes aprenden sobre emprendimiento solidario, trabajo colaborativo y sostenibilidad. En los grupos focales

surgieron iniciativas como la creación de ferias comunitarias, la elaboración de productos orgánicos y la ampliación de los bancos de semillas. Estas propuestas evidencian un sentido de pertenencia y liderazgo juvenil orientado al bienestar colectivo.

En suma, el *tul escolar* se configura como una experiencia educativa que integra la productividad con la pedagogía, enseñando que producir también es cuidar, compartir y sostener la vida. En este contexto, la soberanía alimentaria no se reduce al autoabastecimiento, sino que implica la autonomía cultural y política de una comunidad que decide cómo, qué y para quién producir.

El tul como construcción cultural y espiritual

La tercera categoría muestra la dimensión cultural y espiritual del *tul*, entendida como el corazón simbólico del pueblo Ampiuile. Para los mayores, el *tul* es un espacio sagrado donde se manifiesta la relación entre el ser humano, la naturaleza y los espíritus.

El mayor Víctor Yalanda explicó que *“sembrar no empieza con enterrar la semilla, sino con pedir permiso y agradecer a la tierra”*, subrayando que el acto agrícola tiene una dimensión ritual y espiritual. La mayora Ascensión relató que *“una mujer con su primer periodo debe hacer un ritual para poder entrar al tul sin afectar las plantas”*, práctica que simboliza respeto por los ciclos femeninos y naturales. Asimismo, destacó que *“la madre cumple un rol esencial como cuidadora del tul, transmitiendo los saberes sobre las propiedades medicinales y alimenticias de las plantas”*.

Los docentes también reconocen este valor espiritual. Luis Fernando Péchene afirmó que *“las prácticas en el tul incluyen el respeto a los ciclos lunares, el uso de plantas para armonizar las semillas y ciertas normas culturales como no remover la tierra en luna nueva”*. El profesor Cruz Tunubalá añadió que *“antes de sembrar se deben refrescar las semillas con maíz capio, alegría y orejuela, como forma de armonizar y agradecer”*. Estas expresiones revelan una cosmovisión donde el cultivo es un acto de reciprocidad con la naturaleza.

Autores como Chocué y Ramos (2019) interpretan el *tul* como una metáfora femenina de fertilidad y protección. Rappaport (2008) y Hernández (2022) coinciden en que este espacio simboliza la unidad entre lo humano, lo natural y lo espiritual, siendo cada acción agrícola una forma de educación del alma y del cuerpo. En esta perspectiva, el *tul* es un santuario de aprendizaje y armonía.

Desde la interpretación del sistematizador, el *tul* constituye un territorio espiritual y pedagógico donde los estudiantes aprenden a escuchar y respetar los ritmos del territorio. Incorporar esta dimensión al currículo escolar significa reconocer que el conocimiento no solo se adquiere con la mente, sino también con el corazón y las manos. En el *tul*, cada semilla sembrada enseña gratitud, paciencia y equilibrio.

El *tul escolar*, al integrar estas prácticas, promueve una educación espiritual del territorio, donde sembrar es también un acto de comunión con la Madre Tierra. En este sentido, la escuela se transforma en un espacio de armonización cultural, donde los valores del pueblo Ampiuile se revitalizan a través de la práctica cotidiana.

Reflexión final e implicaciones del proceso

Los resultados de esta sistematización permiten afirmar que el *tul escolar* es una experiencia educativa integral y transformadora. En él se conjugan las dimensiones pedagógica, productiva y espiritual en un solo proceso formativo, donde la tierra enseña y la comunidad aprende colectivamente.

Desde una lectura crítica, esta experiencia evidencia la necesidad de fortalecer el diálogo entre la educación propia y la educación formal, promoviendo la participación activa de los mayores como orientadores pedagógicos y guardianes de los saberes ancestrales. También plantea el desafío de transversalizar el *tul* en todas las áreas del conocimiento, para que no se limite a la modalidad agropecuaria, sino que se convierta en eje articulador del currículo.

El *tul escolar* contribuye a reconstruir la identidad cultural y fortalecer la soberanía alimentaria, pero, sobre todo, enseña a los jóvenes a pensar desde el territorio, a reconocerse como herederos y cuidadores de una tradición milenaria. La práctica agrícola se convierte así en un acto pedagógico, ético y espiritual que siembra conciencia, respeto y esperanza.

Conclusiones

La sistematización del *tul escolar* en la Institución Educativa Técnica Ambaló, sede Miraflores, permitió comprenderlo como una estrategia educativa integral que articula la pedagogía, la cultura y la espiritualidad con la vida comunitaria. El tul, desde la cosmovisión del pueblo Ampiuile, es mucho más que una huerta: es una escuela viva donde se aprende haciendo, en equilibrio con la madre tierra y en coherencia con los principios del Buen Vivir. Esta experiencia evidenció que la educación propia, al vincular los saberes ancestrales con el conocimiento académico, fortalece la identidad cultural y promueve una formación más humana, contextualizada y significativa.

Desde la dimensión pedagógica, el tul se consolidó como un espacio de aprendizaje vivencial. A través de la siembra, el cuidado de las plantas y las mingas, los estudiantes desarrollaron competencias técnicas y valores fundamentales como la responsabilidad, la solidaridad y el respeto por la naturaleza. Los docentes encontraron en el tul una herramienta que permite innovar la enseñanza y construir conocimiento desde la práctica, integrando la escuela con la comunidad. Así, el tul se convirtió en un aula abierta que fomenta la observación, la reflexión y el trabajo colaborativo, fortaleciendo la relación entre el aprendizaje escolar y la vida cotidiana.

En el ámbito curricular, el tul favoreció la articulación entre diferentes áreas del conocimiento, como ciencias naturales, educación ambiental y agropecuaria, promoviendo un aprendizaje interdisciplinario y situado. Esta integración permitió contextualizar los contenidos académicos en el territorio y reconocer los saberes propios como base del proceso educativo. De este modo, la escuela se transforma en un espacio que dialoga con la cultura, el entorno y la memoria ancestral, logrando una educación pertinente y coherente con la realidad de la comunidad Ampiuile.

En su dimensión cultural y espiritual, el tul se reafirma como un espacio sagrado donde se mantienen vivas las tradiciones y los rituales ancestrales. Los mayores recordaron que la siembra inicia con el permiso a la tierra y el agradecimiento por los frutos. Estas prácticas enseñan a los

jóvenes la reciprocidad, la armonía y el respeto por los ciclos naturales. Integrar esta espiritualidad en la escuela permite comprender que la educación no solo forma la mente, sino también el corazón, promoviendo la sensibilidad y el equilibrio con la naturaleza.

El tul también aporta a la soberanía alimentaria, al recuperar semillas nativas, diversificar cultivos y emplear abonos orgánicos. Esto asegura una alimentación sana, fortalece la autosuficiencia y promueve el cuidado del medio ambiente. Los estudiantes reconocieron en estas prácticas una oportunidad para aprender sobre la producción sostenible y valorar la herencia agrícola de sus mayores. Además, el tul fomenta el emprendimiento y la proyección comunitaria, al promover ferias, bancos de semillas y actividades solidarias que fortalecen el tejido social.

La sistematización evidenció que el tul escolar es un espacio de diálogo de saberes intergeneracionales, donde los mayores transmiten su experiencia, los docentes orientan los procesos pedagógicos y los estudiantes resignifican los conocimientos desde su práctica. Este intercambio genera aprendizajes integrales y reafirma la identidad cultural, consolidando al tul como una pedagogía del territorio.

De cara al futuro, se recomienda fortalecer la participación de los mayores y sabedores como orientadores pedagógicos, integrar el tul de forma transversal en el currículo, y continuar documentando las prácticas y saberes ancestrales mediante registros orales y escritos. Igualmente, se sugiere mantener la sostenibilidad del proyecto con apoyo institucional y crear redes de intercambio entre comunidades para compartir experiencias de educación propia y agroecología.

Referencias bibliográficas

- Autoridad Tradicional Ampiuile. (2018). Memorias y huellas de un pueblo que se resiste a desaparecer: Sustento cultural del pueblo Ampiuile (pp. 3–4).
- Bonilla, L. M. (2018). Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural, y la relación escuela-familia con los niños y niñas del Proyecto Ondas de la Institución Educativa María Fabiola Largo Cano, sede La Candelaria del resguardo indígena la Montaña en Riosucio, Caldas [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. RIDUM.
http://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3362/Tesis_Liliana_Maria_Bonilla.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Bonilla, E. (2018). La educación propia y el fortalecimiento de la identidad cultural en los pueblos indígenas de Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, (75), 15–34.
<https://doi.org/10.17227/rce.num75-7321>
- Chocué, A., & Ramos, A. (2019). Dialogando con los mayores espirituales, las palabras del tul y con el sentir de la abuela. *Revista Científica Interdisciplinaria*, (25), 38–52.
<https://www.camjol.info/index.php/RCI/article/view/8541/9432>
- Chocué, C., & Ramos, A. (2019). El tul como metáfora femenina en la cosmovisión del pueblo Misak. *Revista de Estudios Sociales*, (67), 45–58. <https://doi.org/10.7440/res67.2019.04>
- Corredor, C. (2013). El tul: semillero de alimentos, saberes y relaciones intergeneracionales en comunidades indígenas del Cauca. *Revista Luna Azul*, (37), 220–236.
<https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/lunazul/article/view/2903>

- Franco, E., & Valero, N. (2011). El tul: modelo de soberanía alimentaria y desarrollo alternativo en comunidades indígenas del Cauca. *Revista Nómadas*, (34), 95–107. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/nomadas/article/view/1989>
- Hernández, F. (2022). El tul como metáfora viva de la madre tierra en la educación propia del Cauca. *Revista Pedagogía y Saberes*, (57), 67–79. <https://doi.org/10.17227/pys.num57-13368>
- Mesa, A. (2006). Rituales, territorio y soberanía alimentaria en los pueblos andinos. *Revista Colombiana de Antropología*, 42(2), 87–108. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1035>
- Molina, A., & Tabares, J. (2014). El tul escolar: aula abierta para la educación propia en comunidades indígenas del Cauca. *Revista Praxis Pedagógica*, 14(15), 111–126. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.14.15.2014.111-126>
- PRAES. (2001). El sentimiento de la mamá tierra. Resguardos indígenas del municipio de Toribío.
- Quintero, I., Cuchillo, C., Camayo, A., Muyuy, E., Muñoz, J. E., Zaragoza, L., Rodríguez, G., & Álvarez, L. A. (2015). El Tull o huerto ancestral de los indígenas Nasa de Cauca (Colombia). *AICA*, 6, 500-505. Disponible en https://s59b6fdfe9e4460e7.jimcontent.com/download/version/1656701212/module/19280959225/name/AICA2015vv_Trabajo079.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Rappaport, J. (2008). Utopías interculturales: Intelectuales públicos, experimentos con la cultura y diálogo de saberes en Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/1659>